AÑO VI. Montevideo, Febrero 20 de 1917 N.º 211.

EUSKAL ERRIA

ESKUALDUN GUSIAK - BAT

Redacción y Administración:
SAN JOSE 1168

Redactor:
PEDRO PARRABÈRE

"Los artículos relacionados con "Euskal Erria" antes de su publicación son aprobados por el Honorable Consejo Directivo.

Nuestra Comisión de Fiestas

Tributar el homenaje de nuestra gratitud a cuantos trabajan por nuestra corporación, es cumplir con uno de los elementales deberes de justicia. De ahí por qué, en esta ocasión, nos complacemos en recordar a nuestra entusiasta Comisión de Fiestas, que acaba de obtener tantos éxitos a base de sacrificio y de perseverancia.

Todos sus miembros, bien caracterizados en nuestra colectividad baska, se han consagrado a una misión altísima, cual es la de brindar a nuestros consocios y sus familias aquellas fiestas oportunas, sanas, con un programa selecto cuyo cumplimiento causó siempre admiración.

La Comisión de Fiestas de «Euskal Erría», en el deseo de desarrollar ampliamente su misión, no ha escatimado sacrificio y se ha lanzado a sus empresas animosa y entusiasta. Por eso la vimos triunfar.

Siempre recordamos el último festival realizado en Solís el 20 de Enero; jornada memorable que mereció unánimes alabanzas. Para justificar este éxito y rindiendo nuestro homenaje a la dignísima Comisión de Fiestas, vamos a transcribir a continuación la nota, sumamente expresiva que, en su oportunidad, elevó el Consejo Directivo a la Comisión ya mencionada.

Felicitación del Consejo

Montevideo, Febrero 7 de 1917.

Señor Don Manuel Mujica, Presidente de la Comisión de Fiestas.—De todo mi aprecio: — Cumplo con el deber de llevar a su conocimiento que el Consejo Directivo que me honro en presidir, en su sesión celebrada ayer, por unanimidad, me ha encomendado la grata misión de presentar a esa digna y entusiasta Comisión de Fiestas sus sinceras felicitaciones por el éxito resonante que obtuvo el gran festival realizado el 20 del pasado en el tea-

tro Solís, el que fué organizado por ese activo Comité.

Con este acto memorable, han quedado consagrados los merecimientos de esa Comisión que, en forma incesante, ha contribuído, poderosamente, al engrandecimiento de nuestra corporación.

Cuantos concurrieron al festival de la referencia, han podido apreciar el esfuerzo que realizaron los distinguidos miembros de esa Comisión, cuya labor desinteresada y eficaz será un verdadero acicate para las otras actividades que han de realizarse.

Augurando a esa dignísima Comisión de Fiestas todo género de éxitos, me es sumamente grato saludar en el señor Presidente a todos sus miembros. — LUIS SAN MARTIN, Presidente; *José Gorriti*, Secretario.

***

Pero nuestra Comisión de Fiestas, además de organizar festivales y reuniones, concibió un pensamiento feliz: obtener un piano y una alfombra para la realización de nuestras fiestas sociales cuya suscripción iniciada fué coronada por el éxito. Numerosos asociados respondieron solícitos a su pedido, y el piano y la alfombra han sido ya entregados al Consejo Directivo como propiedad de «Euskal Erría».

Vamos a informar a nuestros asociados de la tramitación que, al efecto, se ha seguido en estos últimos días.

Entrega del piano y alfombra

Montevídeo, Febrero 6 de 1917.

Señor Presidente del Consejo Directivo de «Euskal Erría», don Luis San Martín. — Señor Presidente: — La Comisión de Fiestas que tengo la honra de presidir, en su última sesión, me ha encomendado la grata misión de manifestar a ese honorable Consejo Directivo que ha terminado nuestra misión en la suscripción iniciada para la obtención del piano y alfombra. En consecuencia, esta Comisión cumple con el deber de declarar en posesión del piano y alfombra a ese meritorio Consejo. La lista completa de los donantes acompaña a la presente.

Cumplida esta diligencia, me es placentero saludar al señor Presidente y demás miembros con afectuosa consideración. — MANUEL MUJICA, Presidente; *Fidel Garayalde*, Secretario ad-hoc.

Nómina de contribuyentes

Ofrecemos a continuación la lista de suscripción patrocinada por la Comisión de Fiestas de «Euskal Erría» para adquirir y donar en propiedad, a favor de ésta, un piano y una alfombra para sus fiestas sociales:

Luís San Martín	$	25.—
Fernando Parrabère	»	20.—
Francisco Goñi	»	20.—
Bernardo Irigoyen	»	20.—
Lorenzo Zabaleta	»	20.—
José Gorriti	»	20.—
Francisco Garayalde	»	10.—
Pedro Bercetche	»	10.—
Pedro Juanotena	»	10.—
Esteban Leonis	»	10.—
Francisco Cortabarría	»	10.—
Beltrán Bidegaray	»	10.—
Pedro Bidart	»	10.—
Juan B. Bidegaray (hijo)	»	10.—
Ign. Garmendia Caminos	»	10.—
Nicolás Inciarte	»	10.—
Juan Harambure	»	10.—
Martín Etchevest	»	10.—
Matías Gamboa	»	10.—
Joaquín Ibarburú	»	10.—
Manuel Mujica	»	10.—
Agustín Zabaleta	»	10.—
Dionisio Garmendia	»	6.—
José Garayalde	»	5.—
Hilario Garayalde	»	5.—

Antonio Garayalde	$	5.—
Fidel Garayalde	»	5.—
Sixto Dutra	»	5.—
José Lizarraga	»	5.—
Julián Suquilvide	»	5.—
Martín J. Mariezcurrena . .	»	5.—
Felipe Lasarte	»	5.—
Juan Zubizarreta	»	5.—
Alfredo Rodríguez Berjot . .	»	5.—
Santos Arbiza	»	5.—
Francisco Salaverría . . .	»	5.—
Domingo Larralde	»	5.—
Prudencio Zapiain	»	5.—
Pedro Frantchez	»	5.—
María J. de Martínez . . .	»	5.—
Graciana P. de Sarazola . .	»	5.—
Fermín Hernandorena . . .	»	4.—
Pedro M. Ciganda	»	2.—
Ignacio Arocena	»	2.—
Pedro Belsegui	»	2.—
Raúl Cardonnet	»	2.—
Guillermo Irigaray	»	2.—
Juan Harambure	»	2.—
Juan B. Michelena	»	2.—
Juan Bombet	»	2.—
N. N.	»	2.—
Martín Iribarne	»	1.—
Juan Neto	»	1.—
Lucas Zubiría	»	1.—
Juan Harambure Tissier . .	»	1.—

Agradecimiento del Consejo

El Consejo Directivo elevó a la Comisión de Fiestas la adjunta nota de gratitud:

Montevideo, Febrero 7 de 1917.

Señor don Manuel Mujica, Presidente de la Comisión de Fiestas: —De toda mi consideración: — «El Consejo Directivo, en su sesión celebrada ayer, de acuerdo con su atenta nota de fecha 6 del corriente, declaró como propiedad de «Euskal Erría» el *piano y alfombra* obtenidos por esa digna Comisión con una suscripción iniciada al efecto entre los asociados, cuya nómina de donantes nos fuera también remitida con la nota de la referencia.

Quedo muy agradecido por el valioso concurso que esa laboriosa Comisión ha prestado a nuestra Institución, como también a las personas donantes.

Aprovecho esta circunstancia para saludar al Sr. Presidente y demás miembros con todo afecto.»

***

Con esta grata oportunidad, presentamos a la digna cuán entusiasta Comisión de Fiestas nuestras sinceras felicitaciones.

Por nuestros hermanos

Así titula nuestro colega Napartarra de Pamplona el siguiente artículo:

«Ha llegado una realidad consoladora para todo corazón de buen navarro, de buen basko.

El hermoso proyecto de hacer saber a los nabarros de la merindad de Ultrapuertos, a los baskos todos de allende el Pirineo, que los nabarros sus hermanos de las cinco merindades del sur no les olvidan en estos días en que los horrores de la más grande guerra llenan de luto las bordas y villas del otro lado de Astobizcar, ha pasado a ser un hecho consolador, que nos llena de satisfacción.

La noble iniciativa del señor Barón de Beorlegi, secundada entusiastamente por distinguidas personalidades pertenecientes a todas las fracciones políticas, cuajó, como vulgarmente se dice, en esta vieja ciudad baska, cabeza del reino de Nabarra. E Iruña respondió ayer y responderá hoy seguramente a la llamada de socorro, de favor y de consuelo para nuestros desgraciados hermanos que padecen, para los hijos de nuestra misma familia que sufren, para los hombres de nuestra misma sangre, de nuestra misma raza a quienes alcan-

za el luto de la más grande guerra de los tiempos.

A las trincheras donde la sangre baska se derrama generosa en favor de un Estado a que se hallan incorporados los países baskos del norte del Pirineo, habrá llegado ya un consuelo grande que endulzará la vida de horror, la vida de la guerra. Allí en el campo de batalla, los baskos habrán sabido ya que en la antigua Iruña se les recuerda, se siente dolor inmenso ante sus sufrimientos, se desea mitigarlos y se pide a Dios favor para los hijos de esta pobre raza baska, que padecen. Y los baskos, nuestros hermanos, sentirán satisfacción inmensa y en sus corazones endurecidos ante la continua presentación del dolor, de la destrucción y del furor de la lucha habrán de sentir fuertes palpitaciones de emoción, de agradecimiento, de hermandad.

***

Nosotros sentimos satisfacción inmensa ante la manifestación de hermandad baska de afirmación nabarra que Iruña dá.

Porque horrible hubiere sido que en la Historia de estos tiempos se leyera por los hombres de mañana, que los nabarros, los baskos peninsulares, no manifestaron con acto alguno su pesar ante el dolor de los nabarros, de los baskos, a quienes alcanzó el desastre sangriento actual. Porque nos rebelábamos ante la idea de que los nabarros del sur, nosotros, pudiéramos olvidar a los nabarros del norte, a esos nabarros cuyos antepasados contribuyeron tanto como nosotros a formar la gloriosa historia de Nabarra, en los días que el duelo esparcióse por la sexta merendidad nabarra, por la merindad de Ultrapuertos.

Por el favor de Dios no ha sido así. La historia dirá que los nabarros recordaron la integridad de su familia en los días en que parte de ésta sufrió cruelmente.

La historia contará que las cinco merindades nabarras peninsulares consolaron a la sexta merindad, cuando a ésta alcanzó la guerra Europea. La historia dirá finalmente, que los baskos consolaron a los baskos, los hermanos a los hermanos que se reconocieron los hijos de una raza.

***

Quiera Dios llevar el más grande consuelo a muestros hermanos que padecen, con ese modesto recuerdo de los nabarros peninsulares... »

***

En el Boletín Eclesiástico de la diócesis se ha insertado la alocución dirigida al pueblo Navarro, excitándole a socorrer a los baskos en la guerra. El Exmo señor Obispo de la diocesis, dice así:

« Amados diocesanos: cumpliendo con nuestra promesa, tenemos la satisfacción de transcribirnos la alocución de la Junta formada con el fin de allegar socorros para los heridos baskos franceses y recomendamos el acto de caridad a que en ella se me excita, que Nos aprobamos y bendecimos, y al cual cooperamos según nuestras fuerzas, como esperamos han de hacer todos nuestros amados diocesanos. Advertimos a los pueblos navarros de las Amescoas de Viana, y a los pertenecientes a la diócesis de Tarazona, que el señor Administrador Apóstolico de los primeros Nos autoriza para que en su nombre exhortemos a sus diocesanos a responder al llamamiento de la Junta, socorriendo con gran caridad a sus hermanos de allende los Pirineos, como por éstas letras lo hacemos y el M. I. Señor Vicario Capitular de los segundos, lo hará con los suyos. Por nuestra parte recomendamos a nuestros amados Párrocos y Ecónomos hagan lo que buenamente puedan para que sus feligresías coadyuven a la buena obra. »

EL OBISPO DE PAMPLONA.

Don Pablo Bañales

Primer Jefe del Cuerpo de Bomberos

Pablo Bañales, fué coronel-jefe del Cuerpo de Bomberos de la ciudad de Montevideo. Nació el año 1843, en San Salvador del Valle, uno de los pueblecitos más pintorescos de Bizkaia, situado al pie de los férreos montes de Triano, entre extensos plantíos de frutales y viñedos, que diera justo renombre al mejor «ojo de gallo» que se cosecha en todo el país basko.

Cuando contaba 19 años se trasladó a la capital de la República del Uruguay, donde se dedicó al comercio hasta el año 1875, de triste recordación en los fastos del comercio americano.

Sus pobres ahorros, logrados en una lucha titánica de trece años, fuéronle arrebatados por aquella arrasante ola que tantas lágrimas hizo derramar a los hijos del trabajo.

Resignado, pero con terquedad encartada, de esas que abren a pico los caminos de la vida, pensó en la importancia y porvenir que ofrecía el servicio de incendios de una ciudad destinada por la naturaleza a ostentar el inapreciable título de guardadora de las llaves del Rio de la Plata, e ingresó como bombero en la Jefatura P. de la Capital el 8 de Marzo de 1878, cuando el plantel del Cuerpo se componía de ¡tres hombres! con muy escaso y deficiente material, consistente en una mala bomba de mano que arrastraban por las calles los presos de la cárcel, y cien metros de manguera en tan mal estado que arrojaban más agua por los agujeros y picaduras que por el puntero.

* * *

Cuatro años después, el Poder Ejecutivo haciéndose eco del buen nombre, pericia y valor reconocido del bombero Bañales, le nombra encargado del todavía reducido material de incendios, consiguiendo al cabo de otros cuatro años aumentar a diez el número de hombres de la brigada.

A raiz de un gran incendio ocurrido el año 1888, vióse la necesidad de organizar estos importantes servicios al igual de los de las principales ciudades de Europa, y habiéndose confiado a nuestro biografiado el cargo de primer jefe del Cuerpo de Bomberos de la Capital, que contaba ya por entonces con cuarenta hombres, dedicóse con entusiasmo a introducir en el mismo los adelantos y mejoras de que era susceptible, viniéndose en breve plazo a la adquisición de los mejores modelos de bombas y aparatos de salvamentos, y por último a la organización militar en la cual ha llegado al cargo superior o sea al de coronel primer jefe, con el que ha sido jubilado.

Sus actos de valor fueron numerosos y elocuentes: por ello ostentó numerosas cicatrices de otras tantas odiseas que le han colocado en más de una ocasión a las puertas de la muerte.

* * *

Felizmente vió coronada su obra con toda clase de satisfacciones: el aprecio y veneración de un pueblo agradecido y la confianza de que su obra fuese continuada por su hijo, un distinguido ingeniero.—A.

(De *Los Baskos en el Centenario*.—Sección uruguaya—Homenaje del señor José R. de Uriarte).

Sobre la boina vasca

En nuestro apreciable colega *Los Principios* de Córdoba, R. A., encontramos un interesante artículo del señor *Manuel María Oliver* sobre la indumentaria y el juego del golf, dirigido desde Mar del Plata, del cual entresacamos, con placer, los párrafos que siguen:

«El deporte del balneario sugiere estas pintorescas reformas al sentido común, porque si agregamos a la inutilidad del mismo a no ser la vida social—otro calificativo indefinido; desde que ya no hay tribus sino «sociedades»—comprenderemos el vacío de la existencia moral. Será él muy higie-

nizante, pero yo me quedo con el deporte nativo, con el galope de mi pingo, con la apartada de hacienda, con la cinchada, con la corrida de sortija, con mi antepasado vasco, que jugaba a la pelota los domingos a mano y al cesto, y que me legó su sangre fuerte y lozana, todo sin alambres ni rayitas de tiza, ni césped, ni horchatas de chufas, ni flirteos decadentes, a campo abierto, con el espíritu sin sombras y el cuerpo como un roble, usando chiripá, capa de caballero o camiseta bordada con primoroso arte por la dulce compañera del hogar. Yo evoluciono con lo moderno, ideas, orientaciones, pero con ciertas costumbres no, a trueque de que el gesto de los innovadores contemporáneos me señale como a un retrógrado o a un refractario. Por mi parte, me causa grima el pensar que muchos suponen salvar la patria porque juegan al golf o arrojan o barajan una bolita forrada de cuero a través de un enrejado de corral de aves domésticas. ¡Qué tuvieran que galopearse cien leguas, trasponer el desierto de la Pampa y el Neuquen, luchar con el clima y la tierra áspera e inhospitalitaria, y hablaríamos a la vuelta del deporte con «house» de descanso al final del «partido!».

La boina ha aparecido en plena playa, continuando el ciclo de su poderío político. Las hay además de blancas, azules, rojas, a fajas, chicas y grandes. La boina es simbólica de una raza de roble, y emigró allá, en los tiempos idos, de la tierra vascongada a las orillas del Plata. Ponérsela es un compromiso y significa un juramento; el que la use ha de ser bueno como un vasco, leal como un vasco, duro y sufrido como un vasco y de a caballo, valiente y trovador como un vasco y como un gaucho.

En la región de Mar del Plata viven muchos euskaldunas y se acercan por los caminos de las chacras cantando alegres y sanos de cuerpo y alma. ¡Qué bendición haber nacido así, al pie de un árbol milenario!

En la moda de la Rambla preveo un riesgo; que la boina se desnaturalice y la elegancia la deforme. Pero entonces ya no será boina, sino cualquier otro adminículo al uso y gusto del bello sexo.

Estas no son vasquitas—prorrumpía el domingo en la Rambla un euskalduna grandote, de botas lustradas, camiseta y boina negra.—No son vasquitas, no, ni tampoco hijas del país, no son gorras de vasco. Son falsificadas, Miguel, sí, sí. ¡Míralas ché, arrecórcholis!

Tenía plena razón; unas de las que paseaba pavoneando su boina es una dama rusa, esposa de cierto comerciante en alhajas a plazo, oriundo ambos de Moscú y ahora capitalistas abundantes y socios protectores de los centros de sus connacionales.»

LOS BASKOS EN LA GUERRA

Sensación de un paseante solitario

Jamás el alma del paisaje basko llegó a confundirse como ahora con el alma de este nuestro pueblo.

Avidamente, con verdadera devoción, ha llegado a veces a hundirse en la paz poblada de misterio de estas montañas adoradas. Y siempre, entonces, encontré allá en el fondo como un dolor inmenso y contenido. La clara alegría de los prados, la serenidad de los bosques y la pureza fresca del aire venían en lo hondo a transformarse en una doliente tranquilidad, triste pero dulce y serena.

Yo no sé si siempre se encontrará este fondo en el alma de los baskos.

Los cantos populares parecen decir que sí. Y su culto a los muertos, dando color de tragedia a sus anhelos, nos habla de un fondo subconsiguiente triste, como el de su paisaje, pero dulce y sereno, como el de su paisaje también.

Eso, con todo, no es apreciable sino a la observación persistente o al amor entrañable, lleno de adivinaciones instructivas. Pero llegó la convulsión y puso a flor de tierra lo que, calladamente, respiraba allá abajo. Ya están a cielo abierto todas las almas. No hace falta ni amor ni persistencia para llegar hasta la zona glacial de las tristezas. Las negruras temibles andan sueltas y manchan el verdor de los prados y la frescura deliciosa del aire. El pueblo basko pasa por una implacable crisis de sangre.

Y allá en el frente occidental nuestros hermanos luchan y caen honorablemente, como han luchado y han caido siempre ante el extranjero.

Ahora la paz de nuestro paisaje ha perdido la deliciosa gracia de su juventud femenina. Unas impalpables tocas de viudez flotan sobre el amable oro de sus cabellos.

Pero notar como en las almas, en las casas y en los campos domina una noble serenidad. El dolor se comprime, se hunde, y al exterior, en las caras y en los cuerpos, sólo aflora un aire de resignación admirable. Es como si el paisaje euzkadiano en un momento de íntima conversación, os confesara por qué su dulzura severa es tan hondamente triste.

*
* *

Jamás el alma del paisaje vasco llegó a confundirse como ahora con el alma de nuestro pueblo.

Y unidos por esta sensación simultánea de angustia que nos llega por las corrientes claras de las aguas, por el brillar riquísimo del sol y por el dulce misterio de las lejanías ondulantes y el movimiento imperceptible de las raíces, de los tallos y de las hojas, nos internamos meditabundos en la región dolorosa de los cariños rotos y de las necesidades aulladoras. Allí están ya nuestros hermanos de Nabarra, de Laburdi y de Zuberoa. Allí se habla muy poco, porque no hay tiempo sino para sentir. Y allí nuestra alma entera vibra al son de la suya, lamentando y llorando, orando y esperando.

¡Hermanos! Esto es como la siega del heno en primavera. Gimamos pero no permitáis que el alma, esta alma baska que siempre ha sido recia, desespere. De todas las praderas recién cortadas surge un anhelo de resurrección y una rotunda afirmación de vida.

Reclináos ahora en nuestros brazos para llorar mejor y esperad, esperad siempre.

¡Dios guarda un luminoso porvenir a Euzkadi!

JON.

La fuente de la concordia

En la aldea de X destruída por la metralla, existía una fuente de agua purísima.

Al caer la tarde, cesaba el tronar de los cañones, y desde las dos trincheras enemigas llegaban hasta la fuente los soldados que combatían, y junto al casco germano se inclinaba el kepis del francés, buscando el agua que calmaría la sed de la tropa.

Ningún tratado se había firmado; no se había levantado la bandera blanca, sinónimo de tregua en la batalla, pero tácitamente, por un acuerdo mutuo, se sabía que cesaría el fuego en cuanto los soldados salieran en dirección a la fuente. Allí, olvidados los rencores, no eran enemigos; eran hombres sedientos y compasivos, que aplacaban su sed y las de sus compañeros en la linfa purísima. Pacientemente los mismos soldados que horas antes se habían hecho fuego, esperaban que el enemigo hiciera su provisión de agua, y marchaba después cada uno a su trinchera, para volver a comenzar la lucha. Y así un día y otro día, la pequeña fuente de la aldea fué el sitio en que los combatientes dejaron de ser enemigos.

¡Oh pequeña y dulce fuente, símbolo de fraternidad y de amor, eres digna de ser cantada por los poetas! ¡Tú brindaste generosa tu agua para que de ella bebieran todos los que combatían; a tu vera todo se olvidaba y el odio se trocaba en caridad!

¡Oh tranquila fuente de concordia! ¡Quién pudiera multiplicarte asombrosamente en los países en lucha para acallar la voz de las pasiones y hacer que todos los hombres fueran hermanos!

MADRE.

Ciencia astronómica

Hay hechos que a diario descubre la astronomía, de tal modo poderosos, de una tan abrumadora elocuencia, que uno siente que la copa de su espíritu ensancha hasta el infinito sus bordes y es capaz de contener una «porción» inconmensurable de «absoluto».

He aquí el más reciente de estos hechos, que traducimos de un periódico especialista:

«La ciencia astronómica alcanza actualmente alturas imprevistas que nuestros padres nunca pudieron imaginar. Comenzamos a saber que la Vía Láctea, de la cual nuestro sol es una estrella y nuestra tierra un átomo, se mueve en el espacio inmenso con una velocidad verdaderamente formidable. Según el diario de la Sociedad Real Astronómica del Canadá, las velocidades radiales de diez y seis nebulosas blancas consideradas como Vías Lácteas lejanas, velocidades que han medido los Sres. R. K. Young y W. E. Haper, no sólo están concordes entre ellas, sino que siguen la misma dirección en su movimiento de traslación; por lo cual se entiende que estas velocidades se deben a nuestro propio desplazamiento hacia la dirección 20 h. 24 m, en ascensión recta y 12o en declinación austral. La velocidad de este desplazamiento nuestro, sería, según tales culculos, de 598 kilómetros por segundo. Por otra parte la revista «The Observatory» nos hace saber que, con métodos diferentes, el Sr. Truman ha encontrado un desplazamiento de nuestra nebulosa hacia un punto situado a las 20 h. de ascensión recta y 20o de declinación austral, y este desplazamiento alcanza una velocidad de 670 kilómetros ¡por segundo!

«Cuando se piensa en las dificultades de esos cálculos, no puede menos que admirarse la concordancia de los resultados».

Esta dirección que sigue nuestro universo con su enjambre formidable de soles, está situada hacia la estrella de Capricornio.

No olvidemos que en la propia Vía Láctea a la cual pertenecemos, el sol nos lleva a una velocidad de 20 kilómetros por segundo hacia Vega, la azulada estrella de la Lira:

En pos de cuyo azul remoto acorde
marcha el sol con su coro de planetas
decribiendo espirales en la infinita noche.

Y no olvidemos, por último, que la tierra gira alrededor del sol a razón de 29 kilómetros por segundo.

EL "AITONA"

En la plazoleta del caserío, sentado en un poyo de piedra, a la sombra de añoso roble, el buen Antón, viejo, pero muy viejo, tanto que ya no podía cojer la azada, ni seguir el arado, ni aún guiar la pareja de bueyes uncidos a la carreta, se entretenía en hacer áspera media.

Así pasaba días enteros, trabajando con afán, sin levantar cabeza de la labor, moviendo despacio con sus descarnados dedos las agujas, tal vez pensando en los días de su juventud, quién sabe si acordándose de la muerte, rezando quedito, como si, al mover los dedos, repasase las

cuentas del rosario, hasta que, al anochecer, entraba en el casón.

Allí se sentaba bajo la ancha campana de la chimenea, cerca del fuego, y mientras comía en su escudilla de madera las sopas de leche, su único alimento, el perro, apoyando sus patas delanteras en las rodillas del viejo, aguardaba a que en el fondo de la escudilla le dejara algo; siempre el perro había de estar echado a los pies del abuelo, como si comprendiera que aquel hombre, ya débil, necesitaba cuidados y vigilancia, al caminar, paso a paso, hacia su abierto sepulcro.

La presencia austera y fría del anciano imponía respeto. Podía dársele muy bien la personificación de uno de los históricos siglos de la edad media: con la severidad de su apergaminado rostro, su larga cabellera y barba blanca, su estatura corpulenta, aunque ya algo inclinado, vestido con el parduzco *kapusai*, y con su hablar reposado, sentencioso, parecía un patriarca.

Cuando apoyándose en su cayado bajaba al llano, a ver labrar la tierra, los jóvenes dejaban las labores, y rodeaban respetuosamente al buen Antón; algunos le consultaban sobre algún trabajo, otros le pedían un consejo, todos que les contara alguna historia vieja mientras descansaban un rato. Entonces el anciano se sentaba sobre un haz de paja, los mozos se sentaban a su alrededor, y les refería alguna conseja o leyenda, que él aprendiera en su juventud, intercalando máximas morales que le dictaba su experiencia de largos años.

A veces se le veía sentado al pie de un manzano, contemplando ensimismado el valle, el ir y venir de los labradores detrás del arado, o los juegos de algunos rapaces que guardaban el ganado en un prado próximo.

El viejo sonreía amargamente al ver sus carreras y su contento. ¿En qué pensaría entonces?

LUIS BARRERA.

Galería Poética

El llanto de la aldea

Rosal, que humilde florece
en el huerto de la aldea,
¿qué tienes hoy que al besarte
del alba la luz serena
no perfumas el ambiente
con tu embriagadora esencia?
¿Por qué tus lindos capullos,
blancos como la azucena,
sobre tus tallos se inclinan
cuando el céfiro los besa?
¿No es cierto que ese rocío
que hoy por tus pétalos rueda,
lágrimas son con que lloran
la muerte de su poeta?
Mas no eres tú solamente
quien llora en la pobre aldea:
es el ave que en tus ramas
melancólica gorjea;
la virgen de ojos azules
que humilde a tu sombra reza;
la brisa que con tus flores
roza tus pliegues de seda,
y el arroyo cristalino
que con tus linfas te riega...
Llora el campesino honrado
que labra la dura tierra;
los niños que antes jugaban
alegres en las praderas;
lloran los troncos de encina
que en los hogares se queman;
llora el cárabo escondido
del monte en la obscura selva,
y con sus roncos clamores
las campanas de la iglesia...
Que hoy todo, como tus flores,
rosalito de la aldea,
llora en el recinto humilde
la muerte de su poeta.

Francisco de Ulacia

Plantas medicinales

Especial para EUSKAL ERRÍA

Virtudes curativas de las plantas medicinales del Uruguay y Argentina. A fin de que nuestros lectores sepan las plantas que se publicarán en esta Revista y a la vez facilitar su estudio o una curiosidad laudable, cada planta llevará el número respectivo a medida que se vaya publicando.

N.o 8. — Cedrón.

(LIPPIA CITRIODORA — VERBENÁCEAS)

CEDRÓN — Planta que adorna los jardínes y quintas. Arbusto de la altura de dos metros. Las hojas tienen un agradable olor a limón y su infusión teiforme se usa como remedio estimulante suave, en enfermedades nerviosas, melancolía, hipocondría, dolores y espasmos del estómago, flojedad de los intestinos.

Destilando aguardiente con las hojas, se fabrica un licor que se usa para las fiebres intestinales.

La infusión del limón con tajadas de limón produce buenos resultados cuando existen vómitos sanguineos,

Idem. para ayudar la digestión

Idem. quita el mal aliento.

Idem.como te tonificante.

Una hojita en el mate le da buen sabor.

N.o 9. — Cepa - Caballo.

(XANTHIUM SPINOSUM — AMBROSIÁCEAS)

SUS MÚLTIPLES PROPIEDADES. — La infusión teiforme se toma como emoliente, diurética y refrigerante poderoso en caso de enfermedades del hígado y del pulmón, fiebres intermitentes, indigestiones y para purificar la sangre.

En forma de cataplasma con hojas trituradas y en baños calientes contra los tumores provenientes del frio.

La generalidad de la gente ignora que el agua del cocimiento de las raíces y hojas cura la tos del pulmón.

El señor Perrugorria, estanciero en la provincia de Corrientes, indicando este remedio, curó a los niños de sus puesteros y otros de la región.

Las espinas tostadas pueden hacer las veces de café; no es desagradable, es refrescante y bueno para el hígado: lo aconsejamos especialmente, en substitución del café ordinario.

Lavando con el agua de la raíz la carne dura más tiempo sin corromperse

N.o 10. — Cina - cina.

(PARKINSONIA ACULEATA. — L. PAPILEONÁCEAS)

Planta frutescente, cuyas flores y semillas aplicadas interiormente en infusión teiforme, son eficaces contra el chucho y fiebres intermitentes.

Arbusto pequeño, indigeno, cultivado para formar cercos vivos, por ser muy espinoso.

La corteza y las hojas se usan para hacer engordar los párvulos, cuando de resultas de alguna enfermedad han quedado muy delgados.

N.o 11. — Palán - palán.

(NICOTIANA GLAUCA. — SOLANÁCEAS)

Toda planta tiene propiedades nárcotico - acres, menos activas pero semejantes a las del tabaco. Emoleénse las hojas cocidas en epitemas contra las almorranas, su principio activo es la *nicotina*.

El palán - palán es un arbusto que se cria en los edificios viejos.

Las hojas frescas cubiertas con sebo y aplicadas sobre los diviesos o inflamaciones, alivian y también curan los dolores reumáticos de la cara.

El cocimiento de las hojas tomado por cucharadas, se usa contra el reumatismo crónico.

Contiene mucha nicotina, por lo cual debe tomarse con mucho cuidado. En un litro de agua se ponen sólo cuatro hojas y se deja hervir 15 minutos. Luego se bebe antes de cada comida una copita.

N.o 12. — Olivo

(OLEA EUROPOEA, LINEO)

OLIVO. — Arbol con las hojas opuestas, blanquesinas por el revés. Las cortezas, hojas y flores son tónicas, febrífugas y astringentes, amarges, y se usan contra escrófulas y fiebres intermitentes de los párvulos.

En Chile se emplea el cocimiento de las frutos no maduras, para lavarse la cabeza, con el objero de impedir la caída del cabello, y obra entonces dicho cocimiento como tónico - astringente

Los troncos viejos segregan una especie de resina; en Italia, se emplea como incienso y ha sido recomendada en casos de fiebre intermitentes para hahumerio de la habitación.

La madera del tronco, como también la de l

raíces, es una de las mejores para trabajos de torno: es dura, tiene lindas vatas y sirve para muebles finos.

El aceite de olivas es excelente contra la constipación, tomando una cucharada por la mañana en leche caliente. Es muy bueno contra los cólicos hepáticos y calmante.

Conviene en todos los envenenamientos producidos por sustancias acres e irritantes por lo mismo que provoca vómitos. Se puede tomar en dosis de 80 a 60 gramos, en los cólicos acompañados de estreñimiento de vientre; administrase también en las mismas dosis y en iguales casos, en lavativas, mezclado con agua caliente o cocimiento de linaza.

Es *laxante*, en lavativas de (15 a 30 gr.) Il *facilita la expulsión de los cálculos del hígado* (100 a 200 gr.).

El aceite olivas se emplea también para los *linimentos y emplastos.*

NOGI.

Montevideo, Febrero 20 de 1917.

VIDA SOCIAL

Un homenaje expresivo.

Conforme lo anunciáramos en su debida oportunidad, el martes 13 del que rige se realizó el sentido homenaje que una comisión especial constituída por caracterizados elementos tributó a la memoria del que fuera nuestro amigo el extinto señor Hermenegildo Aramendi, tan vinculado en nuestra sociedad vasca.

El homenaje principal consistió en el solemne funeral que el referido día se realizó a las 9 y 30 de la mañana en la cripta de María Auxiliadora, Talleres de Don Bosco, con asistencia de una concurrencia extraordinaria, donde ha podido justificarse las simpatías de que gozaba el extinto.

La misa de requiem fué cantada por nuestro amigo el señor consocio Pbro. don Bernardino Harispuru Arocena, acompañado de numerosos sacerdotes. Fué un acto elocuente.

Por la tarde del mismo día, en el cementerio del Buceo, ante la tumba del señor Aramendi, se realizó el descubrimiento de la placa que, como un homenaje a su memoria, le ofrecieron sus amigos, en cuyo acto el Pbro. Miguel Lacroix y Essain recitó una brillante poesía y el Pbro. Bernardino Harispuru Arocena pronunció una notable alocución: ambos oradores recordaron el nombre del señor Hermenegildo Aramendi como un ejemplo del trabajador y del propagandista verdadero.

Ante la tumba que guarda los despojos mortales del Sr. Aramendi se cantó un solemne responso.

A esta ceremonia asistió también crecida concurrencia.

En suma, podemos decir que el homenaje justiciero que fuera tributado a tan meritorio éuskaro, fué muy bien recibido entre sus vastas relaciones.

La comisión organizadora del homenaje presidida por la distinguida señora María Jaureguy de Martínez, fué objeto de expresivas felicitaciones, a las cuales unimos las nuestras, ¡que son muy sinceras.

✠ Bonifacio Balparda

Hondo pesar ha causado en nuestra sociedad el fallecimiento del señor Bonifacio Balparda.

El señor Balparda había heredado conjuntamente con el nombre de su señor padre las mismas prendas personales que adornaban al respetable y entusiasta vascófilo don Bonifacio Balparda, que aún hoy se recuerda con cariño entre la colectividad vasca.

Caballero perfecto en toda la extensión de la palabra, corazón abierto a todas las generosidades, supo granjearse amistades sinceras que fueron demostradas en la numerosa y selecta concurrencia que acompañó sus restos a la última morada.

Descanse en paz el distinguido caballero.

✠ Don Juan Izuibejeres.

Después de una vida consagrada por entero a la práctica del bien y de formar un hogar respetable, pleno de felicidad, ha fallecido, el miércoles pasado, el señor Juan Izuibejeres, padre de nuestro entusiasta consocio y amigo don Joaquín Izuibejeres.

Espíritu todo acción, en múltiples iniciativas pudo admirarse el temple de su carácter, pues vinculó su nombre a muchas actividades. Generoso, noble, al calor de su hogar se sintió feliz. Todos sus amigos le querían por sus bellas y excepcionales prendas personales.

El sepelio del señor Izuibejeres realizado el jueves pasado, dió motivo a que se tributara a su memoria el homenaje sincero y expresivo de la amistad.

A sus deudos, en esta hora de profundo dolor, presentamos el testimonio de nuestras condolencias.

Colaboración

[illegible] en nuestro poder un interesante artículo de[illegible] señor Manuel Aránaga acerca de *Las biogra-* [illegible] irá en el próximo número.

In memoriam

El 23 del actual, en el templo del Cordón, a las 7 a. m., se realizará una misa en sufragio del alma del que en vida se llamó Rufino Erasun.

Quedan invitadas sus relaciones.

Extracto de Malta

Producto inmejorable es el Extracto de Malta fabricado por la acreditada Cervecería Uruguaya. No debe faltar en ningún hogar.

Viajeros.

Partió para Mercedes la señorita Anita Frantchez, Presidenta de la Comisión Auxiliar Femenina.

—Se encuentran en «Las Armas», República Argentina, pasando una temporada, las señoritas María Elvira y Clotilde Parrabère y el niño Fernandito Parrabère.

— Después de pasar unos días en ésta regresaron a Santa Lucía el señor Bautista Duboix y su hija Juanita.

— Con objeto de pasar las fiestas de Carnaval llegó de Juanicó la señorita María Ayphassorro Sallés.

— En breve regresará a Buenos Aires nuestro amigo el señor Juan Pedro Aguerre.

— De Durazno, donde pasó una larga temporada, llegó la señorita María Esther Bercetche.

— Del interior el señor Teodoro Itusarry Abons.

— Para Buenos Aires partirá en breve la señorita Anita Hernández Etcheum.

— Partió para Buenos Aires la señorita María G. Cortabarría acompañada de su señorita hermana.

— De la Floresta, acompañado de su familia, llegó el señor Beltrán Bidegaray.

Notas de "Euskal Erría"

Comisión de Señoras

SESIÓN DEL 13 DE FEBRERO

Preside la señora Baldomera I. de Zabaleta.

Asisten las señoras Dolores S. de Gortari, Joaquina E. de Suquilvide, Micaela E. de Larrainzar, Antonia E. de Mariezcurrena, Micaela B. de Leonis, María I. de Guerra y las señoritas Ana Harambure y Juanita Bidart, que actuó como Secretaria.

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— El Consejo Directivo envía una expresiva nota a la Comisión de Señoras felicitándola por el éxito del festival que últimamente patrocinó.

— Consideráronse varios asuntos de tesorería.

Felicitaciones

El Consejo Directivo, en estos últimos días, ha dirigido nota de felicitación a la digna Comisión de Señora que patrocinó el festival del 20 de Enero como también a la Comisión Auxiliar Femenina que secundó los trabajos de la Comisión de Fiestas.

Próximas reuniones

La Comisión de Señoras se reunirá el martes 27 del actual, a las 4 30 p. m.

El Consejo Directivo el mismo día a las 8 y 45 p. m.

Recomiéndase asistencia.

Diversas

Agradecemos

El señor don Federico Perea, actual propietario del conocido Hotel Comercio «Larre» situado en la calle Lima N.os 1668 al 78, de Buenos Aires, acaba de obsequiarnos con un elegante folleto que contiene una amplia descripción de las principales dependencias del hotel mencionado, como también numerosos detalles de suma utilidad relacionados con los turistas. Es un folleto simpático, por lo cual felicitamos al señor Perea.